

CONCEPCION, 3 de Octubre de 1939.

Señor
Cesar Bunster, Presidente de la Sociedad Nacional de Profesores,
SANTIAGO.

Mi distinguido amigo,

he tenido el agrado de recibir su muy grata comunicación del 29 de Septiembre último, en que me pide que inaugure un ciclo de conferencias que la Sociedad de que Ud. es digno Presidente ha resuelto dar.

Considero la invitación que Ud. me hace, como un altísimo honor, y nada sería más grato para mí que rendir un nuevo homenaje a la memoria de un incomparable compañero y amigo. Le agradezco, pues, vivamente la invitación que me ha formulado en términos tan honrosos. Nada habría sido más fácil que complacerlo sin vacilar si no hubiera salido a luz precisamente en estos días en Atenea y un pequeño volumen aparte mi ensayo sobre Venegas. A consecuencia de estas circunstancias me encuentro en una alternativa sin salida. No podría hacer una nueva disertación, sobre ese eminente profesor y amigo, sin repetir una cantidad de cosas ya dichas en el ensayo, porque sin ellas todo lo que pudiera decirse sería menos interesante. Pero tampoco me parece posible que yo mismo vaya a repetir en público hechos y datos recientemente publicados por mí. He aquí las tenazas de un dilema insalvable, que no me permite contestar en forma afirmativa su invitación que estimo y agradezco tanto.

Créame que deploro en el alma, no poder responderle en forma más satisfactoria.

Me es grato suscribirme como su servidor y amigo affmo.